



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACION

La Cámara de Diputados declara:

Manifestar el repudio en lo que constituye un nuevo crimen de Estado, el día 10 de agosto por la Policía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que asesinó al militante popular Facundo Molares.

Denunciar la responsabilidad que han tenido en dicho crimen el ministro de seguridad de la ciudad Eugenio Burzaco y el Jefe de Gobierno porteño Horacio Rodríguez Larreta, que rápidamente salió a respaldar el accionar represivo de la fuerza de seguridad a su cargo.

Romina Del Plá



FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta

Facundo Molares, militante del Movimiento Rebelión Popular, fue asesinado este jueves en medio de una represión de la policía de la ciudad a un acto pacífico que se realizaba en el centro porteño. Primero fue injustamente apresado y luego asfixiado en un operativo represivo completamente injustificado.

Como declararon varios testigos y prueban los registros fílmicos, se trató de un ataque planificado (porque no medió incidente previo alguno), a militantes de las organizaciones políticas *Votamos Luchar* y *Rebelión Popular* reunidos en la plazoleta del Obelisco porteño con el objetivo de promover el voto en blanco en las próximas elecciones, sin siquiera cortar la calle. El derecho que tiene todo ciudadano a difundir sus posturas políticas fue brutalmente violentado por las fuerzas represivas del Estado de la Ciudad.

Apenas conocido el fallecimiento de Facundo el jefe de gobierno y precandidato presidencial de *Juntos por el Cambio*, Horacio Rodríguez Larreta, se apresuró a montar una versión falsa de los hechos sosteniendo que “hoy en el marco de una manifestación con incidentes, falleció luego de una descompensación Facundo Molares”, y acto seguido reivindicó el accionar de la Policía, “que actuó con profesionalismo conteniendo los hechos de violencia” guió que siguieron los grandes medios de comunicación. Este operativo de encubrimiento y la reivindicación política de esta muerte quedó desmentida por todos los testimonios.

Molares no murió fortuitamente, sino como producto de esa represión. La fotoperiodista Susi Maresca, presente en el lugar, denuncia que a Molares “lo tiran contra el piso” y, un poco después, “cuando lo veo a Facundo estaba todo morado. Les empiezo a gritar (a los

policías) que estaba morado, que lo dieran vuelta; tardaron un rato, lo dieron vuelta, para mí ya ahí había fallecido, le había agarrado un infarto porque tenía los ojos hacia afuera reventados. Y tardaron como diez minutos porque nadie sabía hacerle el auxilio. Empezamos a gritar que llamaran a una ambulancia hasta que vino una de las policías y le empezó a hacer la asistencia. La ambulancia tardó entre 25 minutos y media hora”. Maresca afirma también que escuchó a uno de los detenidos gritar a la policía: “Me estás ahogando, me estás ahogando”, lo que indica la brutalidad del procedimiento. Si Facundo no hubiera sido golpeado, tirado al suelo y maniatado seguramente hoy estaría vivo.

El operativo que terminó con la vida de este militante estuvo precedido de una campaña derechista en que los candidatos compitieron por ver quién se mostraba más duro contra la protesta social. La reivindicación de este asesinato debe ser repudiada y debe castigarse a los responsables materiales y políticos de este crimen.

Justicia por Facundo Molares.